



Estudio (Número) 26-X-1996 P. 20

Enrique Lihn en una entrevista afirmaba que para aludir a Hispanoamérica hay que hacerlo desde la precariedad cultural de la que venimos, aquella que el discurso histórico perpetúa. Claro que lo decía consciente de ser altamente transgresor. Creo que los cuentos de McOndo (Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996, 262 págs.), recopilados por Alberto Fuguet y Sergio Gómez, glorifican una imagen tan estereotipada de lo que somos como el realismo mágico al que se oponen. Más allá de la constitución de que existen jóvenes latinoamericanos retirados desde hace tiempo a sus cuarteles personales y que comulgan con un llamado "realismo virtual", absolutamente contradictorio y que no dice nada. Por lo demás, si se trata de ser transgresor, este proyecto no es nada de original, ya los novelistas y cuentistas de "La Onda", en México, enfrentaron los mismos problemas. Sólo que lo hicieron, convergiendo en el rock, dentro de un espíritu común juvenil, universal, auténtico y espontáneo, para preparar un cambio cualitativo en la sociedad.

Claro que los tiempos han cambiado, pero no basta con decir o constatar que nuestro país McOndo es sobrepoblado, contaminado, con autopistas, metro, TV-cable, lleno de McDonalds, computadores Mac y malls gigantescos, para escribir buenos relatos. El problema es que muchos de estos cuentos se quedan en la mera anécdota resenada, no son aglutinantes de una realidad infinitamente más vasta, en muchos no

**McOndo**

Por Milton Aguilar

D E 0283

se encuentra esa tensión que debe manifestarse desde las primeras palabras o las primeras escenas, no existe ese clima propio de todo gran cuento, que obliga a seguir leyéndolo, que atrapa la atención, que aísla al lector de todo lo que lo rodea. Aunque existen excepciones como en "Señales captadas en el corazón de una fiesta", de Rodrigo Fresán; "La vida está llena de cosas así", de Santiago Gamboa; "Extrañas costumbres orales", de Sergio Gómez, y "Extrañando a Diego", de Jaime Bayly. En ellos los personajes -unas vidas grises, fracasadas- recorren su pasado, presente y futuro, en una visión desencantada de la existencia con una gran carga de escepticismo e ironía. Si bien, todo el libro está recargado de temáticas recurrentes, como el viaje tipo busca mi destino, el miedo, los amigos, las fiestas, bares y drogas, la homosexualidad y el sexo vistos desde la perspectiva juvenil, lo cierto es que están tratados en forma anodina, con una morosidad aburrida. Varios de estos motivos se constituyen en relatos que no son más que tinta sobre papel, alimento para el olvido. Esto indudablemente no impedirá que MacOndo se transforme en un éxito de ventas, para eso existe la maquinaria del marketing que confunde la fórmula literaria con el verdadero arte de la palabra escrita. Existe un mercado cautivo, un lector para todo, pero también aquel que no es tan Adán para tentarse con esta manzana de MacIntosh (perdón MacOndo).

## McOndo [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Aguilar, Milton

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

McOndo [artículo] Milton Aguilar. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile